

Gracias Nora por su correo electrónico y sus preocupaciones sobre el individuo que está perturbando a otros respecto a la Sierva de Dios Luisa Piccarreta y sus revelaciones proféticas aprobadas por la Iglesia. Le escribo desde Italia.

En la medida en que la vocación y el deber del teólogo le exigen "investigar y explicar la doctrina de la Fe" y "conservar el sagrado depósito de la revelación, profundizar en él, explicarlo, enseñarlo y defenderlo para el servicio del Pueblo de Dios y para la salvación del mundo entero"¹, doy la siguiente respuesta.

Como exorcista formado por el difunto P. Gabriel Amorth, deseo compartir con ustedes el triple ataque de Satanás contra la humanidad y el cristianismo en estos Últimos tiempos que culminarán con un fuego purificador global de la tierra a través de la intervención divina de la justicia de Dios (2 Pe. 3,7).

1) En el año 2000, la primera guerra escatológica de Satanás, profetizada en Fátima, fue contra **El Sacramento del Matrimonio**. En ese año se celebró y reconoció legalmente el primer matrimonio entre personas del mismo sexo. En los últimos 24 años este sacrilegio se ha extendido y legalizado en 37 países, con una población total de 1.300 millones de personas (17% de la población mundial).

2) En el año **2018** Satanás anunció una segunda guerra escatológica, profetizada en Fátima, La Salette, Akita, Garabandal y Medjugorje, que está dirigida específicamente contra **El Sacramento del Orden**. Satanás, que ha estado vagando por la tierra como un león rugiente desde el tiempo del Pecado Original, sabe que su tiempo es corto antes de su encadenamiento de mil años por la Santísima Madre y sus hijos que empuñan diariamente el arma del santo rosario. Por ello, **hace 6 años** que se ha lanzado a declarar una NUEVA guerra contra los pastores de la Iglesia. Esta guerra comenzó con un *cisma material*, que ahora se ha convertido en un *cisma formal* entre aquellos jerarcas y laicos que pretenden ser igualdad con Dios. Desgarrando y dividiendo el Cuerpo de Cristo por estos guías ciegos, desprovistos de autoridad eclesial, fomentando errores perniciosos a través de enseñanzas cismáticas y heréticas, "aman los primeros puestos en los banquetes, los primeros asientos en las sinagogas, y que les saluden en las plazas, y que la gente les llame 'Rabí.'" (Mt. 23, 7). Les encanta acumular seguidores en Internet que les siguen como polillas a la llama. Jesús habló con razón de este lote gravemente engañado: "Son ciegos, guías de ciegos... los dos caerán en el hoyo" (Mt. 15,14). Estos rebeldes Caínes de conciencias laceradas pisotean la virtud de la santa obediencia ante su pobre situación. Pretenden defender la ortodoxia, mientras defienden la división y la desobediencia contra aquellos que se les oponen, incluyendo el oficio del Papado, la enseñanza Magisterial, la literatura profética aprobada por la Iglesia, etc. Harían bien en evitar a estos charlatanes como a la peste.

Es cierto que, por un lado, hay prelados y laicos leales que pueden oponerse a una enseñanza de la Iglesia, al tiempo que expresan genuinamente su deseo de una mayor claridad teológica. Estos son los Abeles de la Iglesia. Por otro lado, están los que

¹ Comisión Teológica Internacional, El Magisterio Eclesiástico y la Teología, Librería Editorial Vaticana, 1975. Los obispos "protegen la revelación divina" y los teólogos "investigan y explican la doctrina de la Fe (cf. también Donum Veritatis, Sobre la vocación eclesial del teólogo, Joseph Cardenal Ratzinger, Librería Editorial Vaticana, 1990).

abiertamente y sin piedad se burlan de la autoridad de la Iglesia: el Magisterio y el bien intencionado pero envejecido Romano Pontífice, mientras avanzan en la obra de Satanás de sembrar en la casa de la fe, la división y el cisma. Estos son los Caínes de la Iglesia.

3) En los próximos años, en el año **2...** Satanás libraré su tercera y última batalla antes del inminente fuego global, y esta vez será una guerra, profetizada en los Libros de Daniel y Apocalipsis, y en muchas revelaciones proféticas aprobadas por la Iglesia, contra **El Sacramento de la Eucaristía**. ¿Por qué la Eucaristía?

En primer lugar, porque lo que "refrena" al hombre impío, de quien escribe San Pablo (2 Tes. 2, 3-8), es la Eucaristía, que no puede ser eliminada hasta que primero sea eliminado el oficio del Papado. Satanás debe quitar tanto el Sacramento del Orden como el de la Eucaristía para que se cumpla lo que dicen las Escrituras sobre el fin del sacrificio perpetuo durante 3 1/2 años, tiempo durante el cual el mundo será gobernado por un régimen anticristiano.

En segundo lugar, porque la Eucaristía es "cumbre y fuente de la vida cristiana" (*Lumen Gentium*, 11); "En la casa de oración se celebra y conserva la Santísima Eucaristía. Allí se reúnen los fieles y encuentran ayuda y consuelo venerando la presencia del Hijo de Dios, nuestro Salvador, que se nos ofrece en el altar del sacrificio. Esta casa debe estar bien cuidada y ser adecuada para la oración y la acción sagrada. En ella, los sacerdotes y los fieles están llamados a responder con corazón agradecido al don de Aquel que, por su humanidad, derrama constantemente la vida divina en los miembros de su Cuerpo... Los demás sacramentos, así como todos los ministerios de la Iglesia y todas las obras de apostolado, están unidos a la Sagrada Eucaristía y a ella se dirigen. En efecto, la Santísima Eucaristía contiene toda la riqueza espiritual de la Iglesia, es decir, a Cristo mismo, nuestra Pascua y pan vivo. Por su misma Carne [tenemos la vida eterna! Jn. 6, 53], haciéndose vital y vitalizante por el Espíritu Santo, ofrece la vida a los hombres. De este modo, éstos son invitados y conducidos a ofrecerse a sí mismos, a sus trabajos y a todas las cosas creadas junto con Él" (*Presbiterorum Ordinis*, 5); La "obra de nuestra redención se cumple" a través de Su ofrenda eucarística (*Lumen Gentium*, 3); "De la liturgia, por tanto, y especialmente de la Eucaristía, como de una fuente, la gracia se canaliza hacia nosotros; y la santificación de los hombres en Cristo y la glorificación de Dios, a las que todas las demás actividades de la Iglesia se dirigen como hacia su meta, se alcanzan con la mayor fuerza..." los fieles deben tener las disposiciones requeridas para recibir dignamente la comunión (*Sacrosanctum Concilium*, 55).

En resumen, el individuo sobre el que me han llamado mi atención y que aparentemente está impugnando a Luisa y tachando sus escritos de malvados, está contribuyendo, aunque sea involuntariamente, a la guerra de Satanás contra la Iglesia. Estamos actualmente en la segunda guerra escatológica de Satanás contra el Sacramento del Orden, y él está haciendo precisamente lo que Nuestra Señora de Akita había predicho en 1973: "*La obra del demonio se infiltrará incluso en la Iglesia de tal manera que se verán cardenales contra cardenales, obispos contra obispos... el demonio presionará a muchos sacerdotes y almas consagradas para que abandonen el servicio del Señor*". En la medida en que este individuo se ha separado de la jerarquía y de la autoridad con la que Cristo la confirió (el Sacramento del Orden) a la vez que desprecia públicamente a aquellos santos y sabios obispos y a San Aníbal que adjuntó a sus escritos múltiples

sellos de aprobación eclesial, deberíamos tenerlo en oración en este santo tiempo de Cuaresma. En cuanto a Luisa y a sus revelaciones divinamente inspiradas, los sellos oficiales de aprobación de la Iglesia cabalgan sobre su propio mérito: no necesitan ninguna defensa. De nuevo, cualquiera que condene públicamente lo que la Iglesia ha aprobado oficialmente está, aunque no sea intencionadamente, aliado con Satanás. Permanezcan siempre fieles a Cristo y a María a través del Magisterio y de sus cualificados teólogos, cuya "vocación" y "deber" es decir la verdad en el amor (Ef. 4, 15). No teman nada y estén en paz; Jesús es la razón de este tiempo de alegría que prepara la celebración de su glorioso triunfo sobre el pecado y la muerte.

En Cristo,

Rev. J.L Iannuzzi, STL, S.Th.D.

1 de marzo de 2024